



El libro, forzosamente breve por su misión informativa, se abre con un prólogo del Secretario General de la UGT, **Nicolás Redondo**, tras unas líneas de presentación de la Comisión Ejecutiva de la F.E.T.E. Sus orígenes se remontan a la Asociación General de Maestros. Organización creada en 1919 y adherida a la U.G.T., sus principios generales (enseñanza pública, gratuita y laica, coeducación, etc.) continúan siendo hoy aspiraciones irrenunciables de los enseñantes. En este capítulo —**Historia de la F.E.T.E.**— se puede seguir su proyección fecunda (con momentos clave como el de la creación del Frente Unico del Magisterio), que acaba momentánea y públicamente en 1939 con la victoria nacionalista.

Los aspectos más enjundiosos del libro los encontramos en los capítulos **Una alternativa socialista para la enseñanza** y **Resolución político-sindical**. La **alternativa** pone de manifiesto las contradicciones de un sistema educativo que ha pretendido no sólo la difusión de unas pautas culturales concretas, sino también la formación de sectores profesionales capaces de integrarse posteriormente en el sistema productivo. Es una instrumentalización que quiere mantener y reproducir los esquemas capitalistas y antidemocráticos del sistema capitalista. La **resolución** distingue tres niveles: político (restablecimiento de la democracia, que no se concede sino que se conquista); profesional (potenciar y fomentar la dedicación profesional de los enseñantes así como una educación científica y humanista

en sus resultados y métodos) y sindical (la F.E.T.E. se define como un sindicato de clase, democrático, autónomo y libre).

Los últimos capítulos contienen los **Estatutos de la F.E.T.E.** (fines, estructura orgánica y funcionamiento), la **Declaración socialista sobre la Enseñanza**, adoptada por el XII Congreso de la U.G.T., y las relaciones que en el campo internacional mantiene con otras organizaciones y sindicatos como el S.P.I.E. (Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza), la F.I.A.I. (Federación Internacional de Asociaciones de Maestros) y la F.E.N. (Federación de la Educación Nacional) ■ **JUAN MANUEL DE LA TORRE.**

## DOS TIPOS DE SINDICALISMO

Las numerosas organizaciones sindicales que existen en el mundo pueden clasificarse en dos grandes grupos: los sindicatos de clase que, además de plantear las reivindicaciones económicas, educan y movilizan a la clase obrera y los sindicatos reformistas que se basan en la colaboración de clases y sirven los intereses de la burguesía. El análisis de la oposición entre estos dos tipos de sindicalismo es el tema que desarrolla **Filip Kota** en uno de los últimos libros editados por Emiliano Escolar: **Dos líneas opuestas en el movimiento sindical mundial.**

Sólo cuando está dirigido por un partido marxista-leninista de la clase obrera se libra el movimiento sindical de caer en el revisionismo burgués: esta es la conclusión del autor albanés. Ante ella propone como táctica de actuación la lucha de la clase obrera «en el seno de los sindicatos reformistas y fuera de ellos para llegar a desenmascarar y aislar a los cabecillas sindicales de las masas proletarias y para crear progresivamente, mediante la práctica revolucionaria, un movimiento auténtico de clase». La abolición del sistema capitalista explotador sería el fin de esta lucha que los obreros deben asumir. Como se puede apreciar, Filip Kota no es precisamente un autor imparcial. Tampoco pretende parecerlo. Desde una clara posición de clase y

la perspectiva concreta del marxismo-leninismo ofrece en su libro una visión del panorama sindical en el mundo y denuncia la demagogia y oportunismo que esconden las diferentes variantes del sindicalismo reformista.

Kota comienza por demostrar la falsedad de las teorías sobre el apolitismo y «neutralidad» de los sindicatos mostrando a través del desarrollo histórico del sindicalismo la vinculación que existe entre éste y la lucha de clases y la lucha de los pueblos contra la hegemonía y el imperialismo de las grandes potencias. Seguidamente, Kota estudia las corrientes del sindicalismo reformista y revisionista que encuentran actualmente su expresión en los tres grandes organismos internacionales: la Federación Sindical Mundial (FSM), la Confederación Internacional de Sindicatos Libres (CISL) y la Confederación Mundial del Trabajo (CMT). En su opinión, el proceso de degradación que se produce en las organizaciones sindicales que en un principio ofrecían una alternativa de clase, se debe principalmente a dos factores: la formación de una aristocracia y la burocracia social. Ambos factores son parte integrante de la estructura del capitalismo al que se encuentran ligados.

Otra cuestión que trata Kota es el papel que juegan en el contexto mundial los sindicatos progresistas de Asia, América Latina y especialmente de África. El rasgo fundamental de estos últimos es llevar desde



su origen una lucha encarnizada contra la explotación colonialista y a favor de la liberación nacional.

Con respecto a la unidad sindical, Kota distingue también una doble corriente que sigue direcciones opuestas: «El criterio reformista y revisionista considera la unidad como una cuestión de carácter fundamentalmente táctico, que cambia según las circunstancias y depende de la coyuntura general (...) La unidad para los reformistas es un compromiso hecho por arriba y a espaldas de los obreros y en contra de sus intereses».

Por último, en la tercera parte del libro, Kota presenta como organización modélica del sindicalismo de clase las Uniones Profesionales de Albania (UPA), dirigidas por el Partido del Trabajo de este país, que se han mantenido a lo largo de su evolución dentro del espíritu del internacionalismo proletario y de solidaridad obrera. Las UPA fueron miembros de la FSM desde su creación en 1945 por iniciativa del Partido Comunista de Albania y su evolución desde entonces la divide Kota en tres fases características ■ B. C.

## PARA CAMBIAR LA ADMINISTRACION PUBLICA

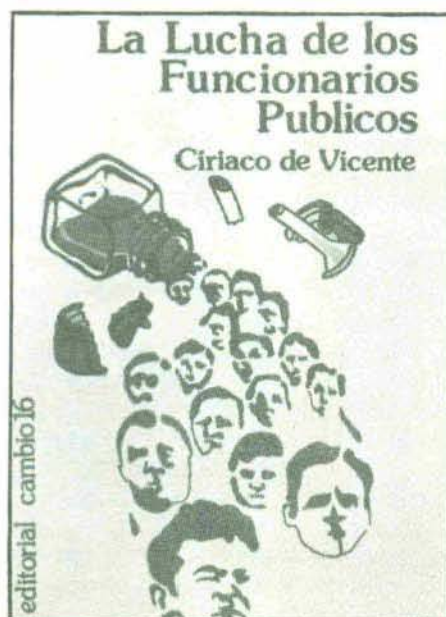
«La Administración española está necesitada de detergente.» Así comienza el epílogo del libro **La lucha de los funcionarios públicos**, obra de **Ciriaco de Vicente**, que a continuación insiste y amplía sus afanes lavatorios. No se trata sólo de lavar la cara de nuestra Administración —dice—, porque con ello todo seguiría igual. Y seguir igual es que la Administración sea (o siga siendo) «un instrumento al servicio de los grupos privilegiados con cuyo control éstos garantizan la continuidad del actual sistema económico». Por eso a la Administración hay que cambiarla «hasta el punto de que nadie la reconozca».

Ciriaco de Vicente —hoy diputado del PSOE por Murcia— es un veterano luchador en pro de los derechos de los funcionarios. Hijo de

funcionarios y funcionario él mismo (inspector de Trabajo), publicó hace unos meses otro libro sobre el tema: **Trabajo y Sindicatos** (Edicusa), antecedente de éste que ahora aparece en la Editorial Cambio 16.

Cerca de un millón de españoles forman el ejército burocrático de la Administración Pública. Son los TAP. Los «trabajadores de la Administración Pública», que el autor distribuye así: unos 450.000 de la Administración del Estado; 210.000 en Ayuntamientos, Diputaciones y Cabildos; 140.000 en Organismos Autónomos y 125.000 en la Seguridad Social. Junto a los funcionarios, los contratados. Los TAP, dice De Vicente, se han ido poco a poco proletarizando, salvo la élite burocrática que los domina (la élite burocrática española es objeto de un muy reciente estudio de Miguel Beltrán, del mismo título, publicado en la Colección Monografías de Fundación Juan March —Editorial Ariel).

La descripción de la lucha de estos TAP es ya mostrar un camino para ese cambio en la propia Administración. Y esta lucha se ha desarrollado en diversos campos: las retribuciones, la libertad sindical (búsqueda de ella, por supuesto), lograr la Seguridad Social... Esta descripción es también la reconstitución de un proceso clave para el mejor entendimiento de una parcela importante de nuestra historia última. Ciriaco de Vicente ha hecho un libro de historia y de combate, porque si relata la lucha de estos años pasados, habla también de las esperanzas en el futuro y de los problemas del presente ■ VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO.



## SEVILLA: DESCRIPCION Y ANECDOTA

El concepto y metodología de la Historia ha sufrido, afortunadamente, hondas transformaciones especialmente constatables desde la fundación de los **Annales** y la labor desplegada por la escuela francesa (March Bloc, Lucien Febvre, etcétera). Sin embargo, no parece que estas innovaciones hayan terminado de arraigar en la idea que de la historia tienen algunos autores a pesar de los enormes esfuerzos desplegados por Vicens Vives para introducir estos nuevos conceptos en España. Y de ello hace ya algún tiempo.

Y es que esta **Historia de Sevilla** (1) es la anti-historia, sencillamente porque no es historia. No basta con ponerle a un libro el rótulo de «historia» si su contenido no responde a tal. Por su exposición literaria y por su desarrollo lineal, privando los aspectos descriptivos sobre los comprensivos y estructurales, el libro se sitúa más en el marco de la narrativa histórica que de la historia misma entendida ésta en su acepción más reciente. Por poner un ejemplo entre los múltiples que se podrían señalar, el capítulo dedicado al reinado de Pedro I testimonia la degeneración de esos libros de «historia» que recurren a un relato novelesco, abundantemente salpicado con adjetivos y juicios moralistas innecesarios en vez de indagar las razones de fondo como mínimamente hace al tratar de explicar las razones estructurales que llevan a Fernando VII a decretar una drástica reducción de los conventos de Sevilla. Como dijo Braudel en cierta ocasión, «a menudo la crónica, la historia tradicional, la historia-relato a la que tan aficionado era Ranke, no nos ofrece del pasado y del sudor de los hombres más que imágenes frágiles, fulgores, pero no claridad... Adviértase que esta historia-relato pretende contar las cosas tal y como realmente acaecieron'. Ranke creía profundamente en esta frase cuando la pronunció». Pero incluso en este caso hay ausencia de documenta-

(1) José María de Mena: **Historia de Sevilla**. Sevilla. Edición patrocinada por la Caja de Ahorros Provincial «San Fernando», de Sevilla. 380 pp. + 16 láms.